

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 445.

Precios de suscripción. Ocho rs. al mes, llevado á domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En la Administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2, Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria; y López, calle del Carmen.

Miércoles 18 de junio de 1856.

Precios de suscripción. Catorce rs. por un mes, y 58 por tres meses. Puntos donde se suscribe. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 18 DE JUNIO.

Poco ha podido durar nuestro ministerialismo en la actual cuestión Hispano-Méjicana. Diga lo que quiera *El Clamor* sobre el espíritu pertinaz de oposición, que nos atribuye, nosotros habíamos aplaudido francamente y sin reserva las palabras del Sr. Escosura, cuando en una sesión próxima declaró que el gobierno estaba dispuesto á hacer que el de Méjico respetase los tratados, y diese una satisfacción completa por los ultrajes é injusticias hechas á nuestros compatriotas. La prensa ministerial no ha ofrecido mas explícitamente y de un modo mas absoluto que nosotros su apoyo al gobierno en esta cuestión.

Pero el Sr. Zabala, desconociendo completamente el verdadero carácter de este asunto, y la naturaleza especial de los intereses, que en él están comprometidos, ha empezado á abandonar el energético lenguaje con tanta fortuna empezado á usar por el gobierno, y ha consentido en un nuevo acto de debilidad, imperdonable después de la larga experiencia que tenemos de cuán perjudiciales son á nuestros derechos y hasta á nuestro decoro nacional las condescendencias tenidas antes de ahora con la república de Méjico. El señor Zabala, declarando que está dispuesto á aceptar la mediación francesa, desvirtúa ó destruye todo lo bueno que había hecho, ó que se mostraba pronto á hacer el ministerio español, apoyado por la unanimidad de la prensa y de las Cortes.

Cuando á todos nos estaba halagando la idea de que España iba á obtener satisfacción por sí sola de veinte años de inmotivados ultrajes, y de injusticias é inspeccionables tropelías cometidas sin cesar contra sus súbditos por los gobernantes de Méjico, el Sr. Zabala desvanecía todas esas esperanzas, y toma la resolución de que España no se presente sola al hacer sus reclamaciones á aquella revuelta y desorganizada defensa.

No ha esperado siquiera el señor Zabala á saber los primeros resultados, que en Méjico producirán las fuertes y justas reclamaciones de que el señor Alvarez se halla encargado; tampoco ha demorado el dar su consentimiento para la mediación de la Francia hasta que Méjico, por su parte, la hubiera aceptado. Podrá muy bien suceder que Méjico se niegue á ambas cosas, á dar la satisfacción exigida por nuestro Ministro Plenipotenciario, y á permitir la ingerencia de la diplomacia francesa. Los que sepan cuán funesto resultado han producido, y cuanto han envalentado á los gobiernos Méjicanos las anteriores escusas contemplaciones del nuestro, pueden calcular el efecto que en aquel país haría la noticia de que España recurre ya á la mediación de una potencia amiga para obtener la justicia, que le es debida.

El problema, que en esta ocasión hay que plantear y resolver, problema de muy trascendentes consecuencias, y quizá decisivo para la suerte de nuestra futura influencia en la América que fué española, está reducido á saber lo que la España, por sí sola, puede; cual es el alcance de sus medios propios; cuantos son sus recursos para lograr que sus súbditos sean tan respetados como los de Inglaterra y Francia. Nada de esto llegará á averiguar, si desde el primer instante renunciamos á entrar solos en la palestra, y admitimos el auxilio de un Cirineo. La opinión de nuestra debilidad é insignificancia, opinión que ha impulsado á muchos españoles residentes en América á renegar de su nacionalidad y á abrazar otra mas poderosa, como la inglesa, la anglo-americana, ó la francesa, se arraigará muy profundamente en el ánimo de todos al ver que el mismo gobierno español cree necesitar del francés.

Pero aun cuando la magnitud de los intereses de porvenir, que España tiene en el centro y en

el Sur de América no exigiesen de nuestro gobierno evitar todo lo que pueda ser interpretado como un acto de debilidad, la naturaleza especial de la cuestión presente se opondría á lo que el Sr. Zabala intenta hacer. La mediación de una nación extranjera es imposible en casos como el actual. La mediación tiene lugar oportuno cuando puede conciliar intereses encontrados, aclarar puntos dudosos, transigir cuestiones confusas. Pero aquí nada hay que conciliar, nada que aclarar, nada que transigir. El gobierno español ha declarado ya que ni puede consentir la revisión del solemne tratado internacional de 1835, celebrado entre ambos países para sustituir otros tres convenios diplomáticos infringidos sin razón ni excusa por Méjico, ni cabe en lo posible escuchar pretextos que siempre fueron frívolos, que han sido refutados muchas veces, y que Méjico vuelve á presentar después de haberse comprometido á no reproducirlos, y á olvidarlos por falta de razón; ni sería compatible con el decoro de España llevar en paciencia la ruidosa y arbitraria suspensión de pactos con ella contraídos, suspensión realizada sin esperar á que la consintiera, y continuada con marcado desprecio después que declaró su intención de resistirla; ni sería una nación respetable y digna la que abandonase á sus súbditos á desmanes tan enormes é inauditos como los realizados en abril último en Méjico contra los acreedores españoles.

En vista de todo lo ocurrido, nuestro gobierno, según sus propias declaraciones y las explicaciones de los periódicos ministeriales, exige de la república de Méjico tres cosas: 1.ª que devuelva á los acreedores españoles los bonos al portador que les han sido arrebatados, ó alce el embargo que por el valor nominal de los mismos, ó sea por diez veces su valor efectivo, ha ejecutado contra los que no han podido ó no han querido entregarlos; 2.ª que ponga nuevamente en vigor y cumpla como es debido el tratado internacional de 1835; y 3.ª que pague los dividendos atrasados que tiene en descubierto.

Sobre ninguno de dichos tres puntos cabe la menor discusión; ninguno de ellos puede ser modificado ó variado: ninguno, por lo tanto, puede ser objeto de la mediación francesa. Y forma por cierto extraño contraste la conducta del Sr. Zabala, aceptando esa mediación, con los anuncios de lo que el Sr. Alvarez ha debido hacer en Veracruz. Al mismo tiempo que el plenipotenciario español declara al gobierno extranjero que ni llegará siquiera á pisar la tierra republicana hasta que los bonos embargados estén devueltos, y los atrasos debidos á la Convención satisfechos, y el tratado de 1835 vuelto á ejecutar en todas sus partes, y que si no obtiene todo esto, en vez de desembarcar él, desembarcará un ejército español, y una escuadra bombardeará los puertos de la península; es decir, al mismo tiempo que se declaran ya concluidas é imposibles las negociaciones diplomáticas, y solamente oportuna la intervención de las tropas y de los buques de guerra, el Sr. Zabala admite la compañía de la Francia para negociar. Nuestra diplomacia dá por concluida su misión, si no se le dan las satisfacciones categóricas, que formula en términos precisos y justos, y el Sr. Zabala desconoce el estado de la cuestión hasta el punto de creer admisible la acción de la diplomacia francesa.

Pero nada puede parecernos ya extraño en el señor Zabala después de un notabilísimo error que cometió en su discurso del sábado último; error mas grave de lo que á primera vista puede parecer á algunos, porque demuestra hasta que extremo llega el olvido en que el Sr. Zabala tiene los pormenores de los asuntos mas graves de su departamento ministerial.

Hé aquí los hechos. El sábado último, el se-

ñor ministro de Estado pronunció ante las Cortes estas palabras, que copiamos literalmente del *Diario de las Sesiones*:

«El Sr. Camprodon me pregunta cual es el estado de nuestras relaciones con Méjico. Desgraciadamente estas no han mejorado en lo mas mínimo después de lo que tuve la honra de manifestar á las Cortes, y después de las noticias que se recibieron aquí, y que fueron objeto de un voto unánime cuando me hallaba ausente de Madrid en una comisión del servicio.»

El Sr. Zabala, aunque él diga lo contrario, no se hallaba ausente de Madrid cuando las noticias recibidas de Méjico fueron objeto de un voto unánime de las Cortes: al menos en comisión del servicio no estaba, porque si se hallaba cazando ó en su posesión de recreo en Alcalá de Henares, lo cual ignoramos, no creemos que fuese esta ocupación de interés para los asuntos del Estado. El Sr. Zabala, aunque él lo ignora, se despidió el trece de mayo, por medio de dos alocuciones, de los habitantes de Valencia, y de los soldados de aquella guarnición: aunque él no lo sepa, dió por concluida en aquel mismo día trece de mayo la comisión del servicio que le tuvo ausente de Madrid; llegó á la corte, aunque él no lo recuerde, el quince de mayo á las once de la mañana; y, aun cuando no haya llegado á su noticia, se le encargó nuevamente el ministerio de Estado por un real decreto del diez y seis, inserto en la *Gaceta del diez y siete*. El voto unánime de las Cortes sobre las noticias recibidas de Méjico, tuvo lugar el veinte y tres de mayo.

Esta sencilla comparación de fechas prueba que el Sr. Zabala no lleva cuenta de los pormenores mas importantes de una de las cuestiones mas graves que han ocurrido y pueden ocurrir en su ministerio, y descuida el conocimiento de los negocios, que le están encomendados hasta el extremo de no saber si está él en Madrid, ó en Valencia cuando esos negocios se ventilan en las Cortes. Es imposible que el Sr. Zabala meditase diez minutos cual debía ser su conducta después del voto unánime de la Cámara, ni conferencias lo mas mínimo sobre este hecho con su subsecretario el Sr. Ulloa; pues por poco que se hubiera ocupado de aquel acuerdo parlamentario, no podría incurrir en el error de suponerlo tomado en su ausencia.

¿Hasta cuando querrá Dios que estemos sin ministro de Estado?

Casi desierto estuvo ayer el salon del Congreso durante toda la sesión, y hasta fué una de las mas frías y desanimadas á que hemos asistido. Los proyectos fueron pasando casi sin ser vistos ni oídos, con una rapidez pasmosa.

Apenas se abrió la sesión se dió cuenta de una proposición de ley del Sr. D. Diego Garcia, autorizando al gobierno para poner en ejecución la ley sobre minas presentada por el señor ministro de Fomento en febrero último. Su autor la apoyó brevemente fundándose en la urgente necesidad de organizar el importante ramo de minería, y aceptada, como es de suponer, por el Sr. Luxán, fué tomada en consideración.

El Sr. Monares apoyó en seguida otra para que á los huérfanos de los Milicianos nacionales que perecieron con las armas en la mano, tanto en 1835 como durante la guerra civil de los siete años, les sea abonado el tiempo que han servido sin nombramiento real.

También esta proposición fué tomada en consideración por las Cortes.

La tercera, del Sr. Alfonso, sobre la organización de la fuerza pública, fué apoyada brevemente por su autor.

El Sr. O'Donnell, que sin duda estaba descansando de los grandes esfuerzos que había hecho el día anterior para vencer á su coloso rival el se-

ñor García Ruiz, no estaba presente, y hubo de suplir su falta el Sr. Luxán.

El Sr. Luxán, pues, rechazó el proyecto del diputado demócrata porque en su concepto era contrario á la ley fundamental del Estado y á otras votadas por el Congreso.

El Sr. Alfonso quería dar á la fuerza pública una organización en que se confundían el ejército permanente, el pasivo, la Milicia Nacional el cuerpo de Carabineros, la Guardia civil, en una palabra, todos los cuerpos que constituyen la fuerza pública, y aumentando lejos de disminuir las cargas del Tesoro.

El proyecto del Sr. Alfonso se desechó como no podía menos de suceder.

El señor Batllés apoyó inmediatamente otra proposición para que se concediese una pensión á doña Julieta de Hormaeche, viuda del catedrático de medicina D. Jaime Salvá. Esta proposición fué tomada en consideración sin oposición alguna.

Las Cortes acordaron acto continuo que pasaran á la comisión que entiende en la ley de responsabilidad ministerial varios documentos remitidos por el ministro de Marina y relativos al taller de maquinaria del arsenal de la Carraca y al estado de nuestros buques.

Pasándose á la discusión del proyecto haciendo extensivas á las empresas de ferro-carriles las concesiones hechas á las sociedades de crédito, se aprobaron casi sin debate los dos primeros artículos.

Los señores Torrecilla, Orense, Yañez, Ave-

lla, Forgas, Alfonso y Arriaga tomaron parte en los debates que suscitaron los restantes y particularmente el quinto; pero quedaron aprobados hasta el octavo inclusive, con lo cual tocó la sesión á su término.

Estamos viendo que con dificultad podrán las Cortes prolongar sus trabajos hasta fin de mes, porque si en las votaciones se tiene presente el número de diputados que pide el reglamento, los pocos que asisten al Congreso tendrán que cruzarse de brazos.

Lo verdaderamente deplorable no es precisamente el que las puertas del Congreso se cierren, sino el que asuntos importantes se resuelvan atropelladamente y sin exámen como ya está sucediendo. Si la asamblea no hubiera gastado la mitad de su existencia en cosas fútiles ó altamente inconvenientes, no sucedería eso.

Al trascibir uno de nuestros sueltos del domingo, en que nos hacíamos cargo de la representación política del general O'Donnell en el gobierno, dice cierto periódico ministerial que *El Occidente*, si mal no recuerda, aplaudió un día la revolución de julio, y llegó á quejarse de que aquel acontecimiento no siguiese un camino verdaderamente revolucionario, y añade que al presente se ha convertido en órgano de las ideas ultra-moderadas.

Si el diario que pretende implícitamente acusarnos de inconsecuencia no se dejase ofuscar por los deslumbradores destellos del astro ministerial, vería que si hay aquí falta de consecuencia no está en nosotros, sino en sus patronos, que han falseado completamente los principios que sirvieron de base á la revolución. Por lo mismo que blasonamos de independientes y que no vinimos á la prensa animados del espíritu de partido, saludamos con respeto la bandera de aquel alzamiento en la que vimos escritas las palabras *justicia, legalidad, moralidad, economías*. Y como no habíamos de aceptar aquel sagrado lema, nosotros que, antes que hombres de partido, somos españoles y amantes de la suerte de nuestra patria? Lo que si es extraño que el periódico de la situación nos eche en cara nuestra adhesión á aquellos principios, sin tener en cuen-

tado, es que tenía algun otro una casualidad feliz nos ha empujado á uno y otro para poner en claro la perfidia de una mujer y su ingratitud. Nos hubiera hecho vivir así veinte años, como dos estatus de pagoda, arrodillados y contemplándola en éstasis, mientras que un tercero se habría burlado de nosotros... Qué pensais de esto, conde Raimundo?

Raimundo parecía aniquilado, pero era demasiado caballero para unir sus injurias sospechas á las de Pablo; no aprobaba ni con el ademán ni con la voz, y no hacia sino mirar al cielo y á la tierra.

—Conde Raimundo, repuso Pablo, me permitiréis someteros una idea?

—¿Cuál?

—Que vos y yo abandonemos hoy mismo la colonia, y que á la primera ocasión marchemos á Francia.

—Dijo Vandrusen un grito, é interrumpió la frase de Pablo.

—Poco á poco! exclamó; ahora es tiempo de... vamos, ahora podeis leer...

—¿Qué queréis que lea? preguntó Raimundo.

—Lo que no habeis querido leer esta mañana... la carta de la condesa.

—Una carta! interrumpió Pablo.

—Si, si dijo Raimundo estremeciéndose; una carta de despedida... solo que esta mañana creia yo que vos erais la causa de esta despedida... No quiero leer esta carta.

—Si, si, marchemos para no separarnos nunca, dijo Pablo enlazando su brazo con el del conde.

—Pero permitidme á mi que la lea, dijo Vandrusen.

—Haced lo que querais, respondió Raimundo; yo no quiero saber nada...

—Sabemos demasiado, interrumpió Pablo.

ta que al formar *EL OCCIDENTE* en las filas de la oposición no ha cometido la falta de consecuencia que se le quiere atribuir, al paso que esta recae toda entera sobre el diario que, apellidándose *eco de la revolución de julio*, reniega de su programa sirviendo á la política y á los intereses de una situación que se halla en completa disidencia con los principios proclamados en aquel alzamiento.

Un camino tiene el periódico ministerial para demostrar nuestra inconsecuencia, y queremos indicárselo aunque redunde en nuestro propio descrédito y aunque se diga que damos armas á nuestros enemigos. Atrévase á probar que el gobierno simbolizado en los generales Espartero y O'Donnell es el gobierno proclamado por la revolución, el gobierno *justo, legal, moral y económico* por excelencia, el gobierno que ha inaugurado una nueva era de prosperidad y de ventura en nuestro país, el que ha cicatrizado todas sus llagas, respondido á todas sus necesidades y satisfecho todas sus aspiraciones. Demuéstranos que le calamitamos cuando le hacemos cargos por el mal que ha hecho y por el bien que ha dejado de hacer; y entonces su triunfo será completo y segura nuestra derrota. Entonces confesaremos paladinamente nuestra inconsecuencia, sin tratar de disculparla con sofísticos argumentos, como ha hecho con escasa fortuna nuestro colega progresista en la polémica que sostiene con otros diarios sobre la acusación de doña Maria Cristina. Pero si no lo demuestra estaremos en nuestro derecho rechazando sobre su conducta la nota de inconsecuentes con que quiere anonadarnos.

Respecto á la gratuita calificación de *ultra-moderados* ¿qué hemos de contestar? Lo que contestaríamos si se nos apodara *ultra-demócratas* ó *ultra-absolutistas*: nada, porque nada se nos ocurre que contestar á suposiciones absurdas. ¡Ojalá pudiera decir otro tanto nuestro colega cuando se oye llamar *ultra ministerial*!

La noticia que dimos hace algunos dias sobre la salida de los señores Escosura y Arias Uribe del ministerio, parece que solo se confirma respecto del segundo, quien será reemplazado por el señor D. José Olozaga ó el Sr. Portilla.

La salida del Sr. Escosura se ha aplazado por ahora, con gran contentamiento de S. E. y con escasa satisfacción, segun cuentan, de sus compañeros de gabinete. Hemos oido acerca de esto una version que nos resistimos á dar crédito, pero que debemos referir por lo peregrino del caso y porque no está fuera de los límites de lo posible en los tiempos que alcanzamos.

Parece que advertido S. E. de que se pensaba en reemplazarle, una vez suspendidas las tareas parlamentarias, puesto que para entonces ya no tendría objeto la permanencia del Sr. Escosura en el gobierno, aguijonado, como es natural, en su amor propio, fuése á ver sus colegas para demandarles explicaciones acerca de los rumores que en la prensa y entre el público bullían sobre la que se ha dado en llamar *despedida* del Sr. ministro de la Gobernación. Lo que pasó en aquella conferencia familiar, ni puede interesar á nuestros lectores ni hay para que narrarlo con todos los detalles de que lo salpica la crónica maldiciente: baste decir que el Sr. Escosura manifestó á sus compañeros su firme propósito de presentar la dimisión en aquel mismo día, si no se le daban todas las seguridades de no ser lanzado de su puesto cuando se suspendieran las Cortes. Esto originó algun debate sobre si el ministerio podría ó no renunciar desde luego sin peligro á la *fácil palabra* del Sr. Escosura en las cuestiones pendientes todavía en la Asamblea, y después de hacer cada ministro en particular la confesión de su ineptitud para sos-

Vandrusen abrió la carta, y haciendo un vivo movimiento de sorpresa, dijo:

—Conde Raimundo, mi amistad os impone la obligación de leer esta carta.

Quiso Pablo llevarse al conde, pero este tenía en su poder la carta.

Raimundo soltó el brazo de Pablo en el momento en que miraba la firma de la carta. El nombre que veía en las últimas líneas justificaba á la condesa, era el de Surcouf.

Separase un poco el conde para leer la carta, y sus compañeros la leían en su rostro dando sucesivamente se reflejaban todo genero de emociones.

He aquí la carta en que estaba pintado el carácter de ilustre Surcouf.

«Mi querido conde Raimundo:

«Os escribo á bordo del *Bretón*; la noche próxima llevaré yo mismo la carta á Samarg, pero os la entregará una mano mas blanca que la mia.

«Esto exige una explicación.

«Mi tripulación se ha subleado contra mí. Podriais creerlo? Pues sin embargo es verdad. Estoy prisionero de mis bretones.

«La otra noche fueron dos de mis marinos á tomar agua á Madun, y juzgad cual seria su asombro cuando leyeron en su porte que la compañía de los indios había puesto á precio mi cabeza. No me importa gran cosa eso; las cabezas puestas á precio permanecen mucho tiempo sobre los hombros, y hasta encaneecen. Tengo veintiseis años, suponed cuanto tiempo me resta aun de vida. Moriré en mi casa de San Maló, bendiciendo á mi familia que aun no tengo.

«Pero mi tripulación no es de mi dictámen y lo he tomado por lo serio.

(Se continuará.)

tener las luchas parlamentarias, convinieron en aceptar las condiciones del Sr. D. Patricio y en quedarse con él hasta ver si Dios abría camino. Esto es lo que nos han contado como positivo, aunque nosotros lo demos á nuestros lectores como hipotético, porque no somos aficionados á partir de ligero en asuntos graves.

Si la noticia es cierta, vendremos á sacar en consecuencia que el ministerio acepta al Sr. Escosura como el labrador acepta la escarcha y el granizo porque no lo puede detener.

Durante la permanencia de SS. MM. en la Granja, para cuyo real sitio se asegura partirán á fines de julio, el Sr. Zabala acompañará á las augustas Personas y mandará la guarnición del sitio.

Está visto que siempre le toca al señor ministro de Estado hacer de acompañante. Ya el año anterior acompañó á S. M. en su excursión de verano; en las Cortes tocó su correspondiente acompañamiento en la sinfonia laudatoria del Sr. Espartero; durante los sucesos de Valencia acompañó á los alborotadores; y por último, ha acompañado el duelo de la dignidad nacional en la cuestión de la fragata *Valentina* y en la de alianza de una nación poderosa para la lucha titánica con la república de Méjico.

En cambio de todos estos acompañamientos, el Sr. Zabala nunca se ve acompañado del acierto y de la inteligencia en los asuntos de su ramo: lo único que le acompaña es el desprestigio y las censuras de la opinión pública.

El señor ministro de la Gobernación acaba de ver realizado uno de los más placidos ensueños de su vida política: ha sido nombrado comandante de uno de los batallones de Milicia nacional. No daríamos importancia á este suceso, si no fuera porque, como saben nuestros lectores, se han puesto en juego maquinaciones tenebrosas para defraudar en sus halagüeñas esperanzas al Sr. Escosura. Muchos oficiales del espresado batallón, por sí y á nombre de muchos más, publicaron un comunicado en *Las Novedades* desmintiendo los gravísimos rumores que se habían echado á volar (sin duda por los enemigos de la situación) sobre los trabajos subterráneos que tenían lugar entre la oficialidad del 8.º para elegir comandante al señor ministro de la Gobernación; y aun añadían los firmantes que si S. E. lo deseaba, ellos estaban dispuestos á desairarle, lo mismo que á cualquiera otro que perteneciese á los consejos de la Corona. A pesar de tales protestas, el Sr. Escosura ha sido elegido. No falta quien diga que S. E. ha hecho de su nombramiento cuestión de amor propio y que en las negociaciones entabladas entre los electores y el candidato, aquellos le han impuesto la condición de renunciar su cargo inmediatamente, sin cuya garantía no habría obtenido el triunfo. Nos place ver al Sr. D. Patricio ensayando sus recursos de ingenio para cuando llegue el caso de aplicarlos á unas elecciones de diputados.

Las Cortes cuenta como un gran triunfo para la situación el sueldo-programa publicado anteriormente en la *Gaceta*, periódico que, dicho sea de paso, carece de los requisitos legales para tratar los asuntos políticos, y sin embargo, inserta artículos tan marcadamente políticos como el de que hablamos. Como íbamos diciendo, *Las Cortes* se congratula por la aparición de dicho sueldo, que ha venido de molde, á juicio de nuestro colega, como lo demuestra, dice, la votación de las Cortes, la mayor firmeza en los fondos, lo mal que ha parecido á los periódicos de oposición sistemática, y que cada cual le juzga de diferente modo. Vámonos por partes.

La votación de las Cortes. Esto quiere decir que el sueldo de la *Gaceta* se publicó para preparar aquella votación? Así se infiere de las palabras de nuestro colega.

La mayor firmeza en los fondos. Entonces como se explica que dos columnas mas adelante diga nuestro confratado que los valores venían ya de dias atrás con tendencia marcada al alza?

La opinión de la prensa opositora. Ya sabemos lo que esto significa en boca de un diario que está reputado como ministerial. Pero bueno será tener en cuenta que de los veinte periódicos políticos próximamente que ven la luz pública en Madrid, no llegan á media docena los que no pertenecen á lo que llama las Cortes opositora sistemática.

Las alteraciones del orden (no nos atrevemos á llamarlas motines) buscan ya mas lejanos horizontes en que ejercer su influencia.

El día 14 de mayo, segun las noticias llegadas de Canarias, hubo algun disturbio en la ciudad de las Palmas, á pretexto de la exportación de cereales. Hubo grupos, gritaría, peticiones á la autoridad para que se prohibiera la exportación, y demas incidentes propios del caso. Se estaba instruyendo sumaria sobre el asunto.

No sabemos que fundamento pueda tener la noticia que hace dos dias llegó á nuestros oídos y ayer repite algun periódico, de la retirada del señor Olzog de la embajada de París.

Parece que desde Trujillo, donde se encontraba, se ha dirigido el Sr. gobernador de la provincia de Cáceres á Miraflores, donde los ánimos se hallan bastante excitados con motivo de cuestiones de localidad.

Para que los periódicos ministeriales no se nos echen encima, debemos declarar que la anterior noticia es de un diario del progreso. A cada uno lo suyo.

Las personas mas notables, dicen *Las Novedades*, van emigrando de Zaragoza. Acaban de ausentarse los señores condes de Bureta y de la Torre del Español, y el señor marqués de Villasegura, y la mayor brevedad posible deben además verificarlo los de Ayerbe Nibbiano, y la familia de Urries. Tambien añaden que los condes de Sobradel y Robles piensan imitar dicho ejemplo.

O las noticias que se contienen en el sueldo copiado son alarmantes, en cuyo caso las recomendamos á los periódicos progresistas, ó son cándidas, en cuyo caso se recomiendan por sí mismas.

El Sr. director de Correos comprenderá lo injusto de la queja que se produce en las siguientes líneas, tomadas de un periódico de la Coruña:

«Cuando sabida la llegada á Vigo el 2 del vapor-correo de la Habana *Francisco de Asís*, esperaba todo el mundo su correspondencia, se vió con asombro que solo llegó un reducido número de cartas. Pasaron dias y dias, crecia la ansiedad de muchos armadores, industriales y comerciantes, habia letras sin avisos y avisos sin letras, y cuando ya todos se habían resignado, llegaron antes de ayer las cartas que faltaban. Han ido á Madrid. Es harto notable esta falta, son demasia-

do grandes los perjuicios que de ella pueden originarse y por lo tanto nos dirigimos al señor director general de Correos para que advierta lo conveniente á la administración de Correos de Vigo por lo pasado y para lo sucesivo. Rogamos á nuestros colegas de la corte tomen nota de este sueldo para que llegue á noticia de quien corresponda.»

Efectivamente, seria de desear que se tomaran en cuenta las oportunas observaciones que hace nuestro colega *El Criterio* en los siguientes parrafos:

«Seria muy conveniente que el señor ministro de Hacienda hiciese entender al gobernador de Granada el deber en que está de hacer cumplir las leyes del reino con la mayor celeridad posible, y no que su autoridad sea una rémora en el cumplimiento de ellas, cuando debería ser su mas fiel observador. Decimos esto, porque nos consta, y de una manera oficial, que una circular que la direccion de ventas de fincas de bienes nacionales le dirigió en 16 de febrero, relativa á las quiebras que resulten de las subastas de fincas, no vió la luz pública en el *Boletín* de la provincia hasta el día 14 de abril, dando lugar con esta dilación á que la orden estuviese dos meses sin tener aplicación alguna, cuando solo debió estar en esta situación unos ocho dias.

Los comentarios que se nos ocurren sobre esta falta de publicación los reservamos para sí, lo que no es de esperar, este y otros gobernadores continúan cometiendo estas faltas tan perjudiciales para el servicio del Estado y de los habitantes de las provincias cuyo mando les está confiado.»

Entre las estipulaciones matrimoniales de la infanta con el príncipe Adalberto, se cuenta la de que la boda haya de celebrarse precisamente en Madrid. Parece que concluida esta, ambos escogerán la servidumbre de palacio que necesiten, la cual los acompañará únicamente hasta la frontera. No quedará despues con la infanta ninguna dama española.

Tenemos entendido que en uno de estos dias, ha sido presentada en el Ministerio de Fomento una exposición dirigida á S. M., en que se solicita Real autorización para crear en esta corte un *Centro moralizador minero*, bajo bases que ofrecen importantes garantías y seguridades en las operaciones de minas.

En el consistorio secreto que deberá celebrarse en Roma el día 23 del corriente, se creará una prelación de seis cardenales, á saber: Monseñor de Pietro, nuncio en Lisboa; Grassellini, legado en Bolonia; Médici, mayordomo de Su Santidad; Kaulik, arzobispo de Zagabria en Croacia; Lewicki, arzobispo de Luján en Galicia. Por consecuencia de la elevación á la dignidad cardinalicia de monseñor de Pietro, hay un cambio casi completo en los cargos diplomáticos. Monseñor Ferrieri pasa de Nápoles á Lisboa, reemplazándole monseñor Vitelleschi en la corte de las Dos-Sicilias; monseñor Massoni, encargado de negocios en Florencia, está destinado á Rio Janeiro, y á Florencia va monseñor Franci. La nunciatura de Viena será confiada á monseñor Luca, y la de Munich, que este deja, á monseñor Chigi, canónigo de San Pedro.

Proyecto de ley de organizacion y administracion municipal.

TITULO PRIMERO.

DE LOS DISTRITOS MUNICIPALES Y DE SUS HABITANTES.

CAPITULO PRIMERO.

De los distritos municipales.

Artículo 1.º Es distrito municipal de un pueblo su término jurisdiccional.

Art. 2.º Todo distrito municipal forma parte de un partido y pertenece á una provincia de la monarquía.

Art. 3.º No podrá hacerse alteracion en los límites de los distritos municipales, sin oír á los ayuntamientos interesados y de los pueblos limítrofes, y sin dejar á salvo los derechos de propiedad y servidumbres públicas y particulares legítimamente constituidos.

Art. 4.º Corresponde entender y resolver en los expedientes sobre variacion de límites de los distritos municipales á la diputación provincial respectiva; pero sus acuerdos en la materia no serán ejecutivos sin la aprobación del gobierno.

Art. 5.º Para hacer pasar un distrito municipal de uno á otro partido dentro de la misma provincia, se oirá precisamente al ayuntamiento del mismo y á los de los pueblos cabezas de ambos partidos, á la diputación, al gobernador y al ministerio de Gracia y Justicia. La resolución del expediente corresponde al ministerio de la Gobernación, previo dictamen del Consejo de Estado.

CAPITULO II.

De los habitantes de los distritos municipales.

Art. 6.º Para los efectos de la presente ley se considerará á los habitantes de los distritos municipales divididos en residentes y vecinos.

Art. 7.º Es residente todo habitante del distrito municipal que no está inscrito en su padron de vecindad.

Art. 8.º Es vecino de un pueblo todo español cabeza de familia que se halle inscrito en su padron de vecindad.

Art. 9.º Corresponde á los ayuntamientos la declaración de vecindad en sus respectivos distritos, y pueden hacerla de oficio, ó á instancia de parte.

Art. 10. Los ayuntamientos declararán de oficio vecinos á todos los españoles cabezas de familia, que en la época de formarse ó rectificarse el padron lleven dos años de residencia fija con casa abierta en su respectivo distrito municipal, ejerciendo en él su profesión ó industria, ó teniendo un modo de vivir conocido.

El que tuviere casa abierta en varios puntos y la residencia alternativa, elegirá uno de ellos para vecindad.

Art. 11. En cualquier tiempo del año declararán tambien las mismas corporaciones vecino al que lo solicite, acreditando los extremos siguientes:

1.º Ser español cabeza de familia.

2.º Haber manifestado ante el ayuntamiento del pueblo en que tuviere anteriormente su vecindad la resolución de trasladarla á otro distrito municipal.

3.º Haber satisfecho ó dado garantía de satisfacer las cuotas que se le hayan impuesto en concepto de vecino del pueblo de donde se despidió por todo el año en que trata de levantar la vecindad.

Art. 12. El extranjero no naturalizado que, siendo cabeza de familia, desee vecindarse en un distrito municipal, debe residir en él con casa abierta por espacio de tres años, renunciar ante el ayuntamiento la protección del pabellón de su país, y probar por lo menos una de las siguientes circunstancias:

1.º Estar ó haber estado casado con española.

2.º Haber arraigado en el reino, adquiriendo en él bienes inmuebles.

3.º Haber ejercido, por espacio de cinco años en el reino, una profesión útil.

4.º Haber establecido, ó hallarse estableciendo una industria que requiera su residencia habitual en el país.

5.º Haber servido al Estado en el ejército ó en la armada.

Art. 13. La adquisición de vecindad no será obstáculo para la estradição, cuando esta proceda con arreglo á los tratados.

Art. 14. Los que hayan sido declarados vecinos, serán inscritos en el padron correspondiente, dando aviso al ayuntamiento de la antigua vecindad del interesado para que los elimine del suyo.

Art. 15. Desde el 15 de octubre al 1.º de noviembre de cada año los ayuntamientos formarán ó rectificarán los padrones de sus distritos, y los tendrán de manifiesto en sus secretarías para que cualquiera pueda enterarse de ellos.

En los quince dias siguientes recibirán todas las reclamaciones que contra el padron se hicieron y decidirá sobre ellas hasta fin de mes.

Art. 16. Los que se sintieren agraviados por las resoluciones de los ayuntamientos, podrán acudir á la diputación provincial, que, oyendo á los interesados, decidirá definitivamente en los quince primeros dias de diciembre.

Los ayuntamientos remitirán copia del padron de

vecinos á la diputación provincial en el mes de diciembre cada cinco años, y en los años intermedios darán cuenta de las alteraciones que ocurran.

Art. 17. Durante el curso del año no se harán en el padron de vecindad mas alteraciones que:

Primera. Inscriptones á instancia de parte, con arreglo á lo que prescribe esta ley.

Segunda. Eliminaciones por incapacidad legal ó de fución.

Tercera. Eliminaciones por haberse vecindado en otros distritos los interesados.

Art. 18. Si alguno se hallare inscrito en el padron de dos ó mas pueblos, solo valdrá la vecindad que últimamente se le hubiere declarado.

Art. 19. La vecindad se pierde cuando el ayuntamiento recibe aviso de que el interesado ha sido inscrito en el padron de otro distrito municipal.

Art. 20. Los vecinos gozan con arreglo á las leyes de los derechos municipales activos y pasivos, y contribuyen á los fondos y cargas municipales y provinciales del distrito.

Art. 21. Los residentes sin casa abierta no disfrutará derecho alguno del municipio, ni tienen otro deber que el de pagar los impuestos indirectos, sin que puedan reclamar rebaja.

Art. 22. Los no vecinos con casa abierta no tienen otros derechos municipales que los de aprovecharse de las ventajas que proporcionen los establecimientos públicos de instrucción y beneficencia.

Sufrirán alojamientos y bagajes, y estarán sujetos á las prestaciones de servicio vecinal.

Los que lleven un año de residencia con casa abierta en un distrito y no prueben que son vecinos de otros, contribuirán á todos los gastos y cargas municipales y provinciales sin ganar mas derechos que los que se conceden en el párrafo 1.º de este artículo.

Art. 23. Los forasteros que tengan casa abierta con labor, industria, criados ó dependientes, contribuirán á las cargas vecinales en proporción á la riqueza ó industria que tengan en el distrito municipal, y en la misma proporción disfrutará de los aprovechamientos comunes con arreglo á la naturaleza de su industria.

Art. 24. Los extranjeros residentes gozarán de las exenciones que les correspondan por los tratados ó por la ley especial de extranjería.

CAPITULO III.

Del establecimiento, creacion y supresion de ayuntamientos.

Art. 25. Para el gobierno interior de los pueblos y su distrito municipal, no habrá mas, al tenor de lo dispuesto en el art. 75 de la Constitución, que ayuntamientos, compuestos de alcaldes y regidores, nombrados uno y otros directa é inmediatamente por los vecinos que paguen contribucion directa para los gastos generales, provinciales ó municipales en la cantidad que, conforme á la escala de poblacion, establece la presente ley.

Art. 26. Se conservan los ayuntamientos en los pueblos donde en la actualidad existen. Para la supresión ó creacion de ayuntamientos, y para la segregación de parte de un distrito municipal con objeto de agregarlo á otro existente, han de concurrir las circunstancias y observarse los tramites que prescribe la presente ley.

Art. 27. Podrá suprimirse un ayuntamiento en cualquiera de los casos siguientes:

1.º Si no llegando á 50 el número de sus vecinos, lo creyere conveniente la diputación provincial.

2.º Cuando careciere de recursos para sostener los gastos municipales.

3.º Cuando la solicite con fundadas razones el ayuntamiento en union de un número de vecinos contribuyentes, duplo que el de concejales.

Art. 28. La segregación de parte de un distrito municipal, ó de parte de varios, tanto para agregarse á otros existentes, como para constituir un nuevo distrito y ayuntamiento, podrá efectuarse en los casos siguientes:

Primero. Cuando lo solicite el ayuntamiento existente.

Segundo. Cuando lo pidiere la mayoría de los vecinos de la porción ó porciones que hubieren de segregarse.

Tercero. Cuando se trata de despoblados, aldeas, cortijos ó caseríos con territorio propio deslindado, sitos á gran distancia de la cabeza de su distrito municipal, separados de este por otro ó otros intermedios.

Art. 29. Son en todo caso circunstancias precisas para acordar la segregación y creacion de un nuevo distrito municipal las siguientes:

Primera. Que no baje de 100 el número de vecinos que hayan de formarlo.

Segunda. Que el mismo tenga ó se le pueda señalar un término jurisdiccional proporcionado á su poblacion.

Tercera. Que se justifique que el nuevo distrito podrá sufragar los gastos municipales sin gravar excesivamente á los vecinos.

Art. 30. Las diputaciones provinciales entenderán y resolverán los expedientes sobre creacion, segregación y supresion de ayuntamientos y términos, oyendo precisamente á los interesados, verificando la division de los terrenos, bienes, pastos y aprovechamientos, usos públicos y créditos activos y pasivos, y teniendo en cuenta la poblacion y riqueza respectivas; pero sus acuerdos no serán ejecutivos sin la aprobación del gobierno oyendo al Consejo de Estado.

(Se continuará.)

BOLSA.—París 17 de junio.

Fondos franceses.—Tres por 100, 70-70.
Ídem cuatro y medio por 100, 93.
Ídem españoles.—3 por 100 interior, 41 1/4.
Exterior, 46.
Diferido, 25.
Amortizable, 00.
Consolidados, 94 1/2 á 94 5/8.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*.—París 16 de junio 1856.—Ayer 15 se ha celebrado con toda pompa la fiesta nacional. Jamás ha asistido á ella una multitud mas simpática, y que haya manifestado mayor respeto y cariño al emperador. Su presencia ha producido un verdadero entusiasmo.

Se calcula que han concurrido á esta fiesta 500,000 forasteros, sin que el mas ligero accidente haya entristecido esta magnífica solemnidad.

Varias veces se ha reunido, con asistencia del señor ministro de Hacienda, la comisión especial que entiende en el proyecto de ley presentado últimamente á las Cortes por el señor Orensé, relativo á la construcción de carreteras. La parte esencial del pensamiento que se someterá en breve á la aprobación de las Cortes, consiste en autorizar á las diputaciones provinciales para que del 50 por 100 de los bienes de propios ó de otros recursos que tengan disponibles á juicio de las mismas, levanten los fondos necesarios para atender á la construcción de sus caminos y carreteras.

Ademas, se autorizará al gobierno para que emita mil millones en acciones con interés de 5 por 100, las cuales serán admitidas por la mitad de su valor en pago de bienes nacionales, y cuyo producto se invertirá por terceras partes en subvencionar los ferro-carreiles, en la construcción de carreteras generales, y en auxiliar las carreteras provinciales y caminos vecinales, estimulando con premios á las empresas constructoras. El señor ministro de Hacienda acogió favorablemente este pensamiento. El señor ministro de Fomento ha dado tambien su aprobación á los trabajos de esta comision, de modo que es probable que se discutan en sesion pública antes de la prórroga de las sesiones.

Las leyes últimamente presentadas á la sancion de S. M. son las siguientes:

1.º La que aclara la ley de 19 de agosto de 1841 sobre capellanías colativas.

2.º La que concede una subvencion al Crédito Mobiliario para la construcción de un ferro-carril desde Alar á la venta de San Isidro de Duernas.

3.º La que dispone la construcción de una via ferrada desde las minas de Belmez y Espiel al ferro-carril de Málaga.

4.º La que concede un crédito de 700,000 reales al ministro de la Gobernación para pago de empleados de correos.

5.º La que exime de pago de derechos á los caballos y mulas comprados en España para el ejército de Crimea y vendidos á Gibraltar.

6.º La que concede permiso para el matrimonio de la infanta doña Maria Amalia Felipa con el príncipe Adalberto de Baviera.

7.º La que concede un crédito de 400,000 rs. para atender al pago de varias comunidades religiosas de mujeres.

8.º La que concede al Gran Central la construcción de dos líneas que partiendo de la del Medieráneo vaya á parar una á Málaga y otra á la frontera de Portugal.

9.º La que concede un crédito de 24,000 rs. al ministerio de Fomento para pago de despachos telegráficos.

10. La que autoriza al ministro de la Gobernación para emplear en calamidades públicas dos millones y pico de reales, sobrante de la mayor partida que con igual destino se hallaba en el presupuesto de 1855.

11. La que concede arbitrios para la conclusion del puerto del Grao á Valencia.

Parece que el señor Gomez de Laserna y otros jurisconsultos de las Cortes van á presentar una grave reforma en la importantísima materia de los matrimonios de menores, proponiendo que se baje á 20 años en las mujeres y á 23 en los hombres la edad necesaria para contraer matrimonio, sin necesidad del permiso paterno. Desde dichas edades en adelante, el padre y la madre únicamente podrán demorar el enlace deseado por sus hijos, el plazo de tres meses; pero si pasado este tiempo insistiesen en su deseo, quedarán en libertad de realizarlo. Antes de los 20 y de los 23 años, será condición absoluta indispensable para la validez del matrimonio, el consentimiento de los padres. Los depósitos de las hijas, que dan lugar á tantos abusos, quedan suprimidos. En los casamientos de huérfanos, hijos naturales ó espositos, se disminuyen algo los plazos que se fijan como regla general, y se da á la autoridad la debida intervencion en ellos.

Hé aqui las disposiciones transitorias que se leen al final de la ley de ayuntamientos recién presentadas á las Cortes:

«El gobierno queda encargado de la ejecución de la presente ley en el plazo mas breve posible.

Las diputaciones y ayuntamientos actuales quedan sujetos desde la promulgación de la presente ley á todas sus prescripciones, y encargados de su cabal cumplimiento en la parte que les corresponde.

Los años para la renovación de los nuevos electores comenzarán á contarse desde 1.º de enero de 1857. Quedan derogadas todas las anteriores leyes sobre ayuntamientos.»

El preámbulo que precede al proyecto de ley es muy conciso. Dice así:

«Convencida la comision de la importancia del proyecto de ley para el gobierno y administracion municipal, no menos que de la conveniencia de presentarlo cuanto antes á la deliberación de las Cortes, se ha dedicado con la mayor asiduidad á examinarlo.

«Acorde con las bases el proyecto del gobierno, las alteraciones que la comision ha realizado, se dirigen á simplificar la ejecución de la ley, prever los casos de mayor gravedad, resolverlos con arreglo á las elecciones de la experiencia, hacer en fin una ley que deje á la acción del municipio toda la amplitud compatible con la unidad política y administrativa fuertemente entendida.

«Idéntico es tambien el ánimo del gobierno, y la comision se complace en manifestarlo.

«Considerando muy supérfluo entrar en mas amplios detalles, y no creyendo propio de su cometido informar ni resolver sobre la indicación de algunos diputados encaminada á evitar las dilaciones consiguientes á la discusión de una ley compuesta de tantos artículos, indicación que deja al juicio de las Cortes, somete á su ilustración el siguiente proyecto.»

El distinguido poeta dramático D. Adolfo Lopez de Ayala defendió la denuncia entablada contra el número de *El Padre Cobos* del 20 de mayo, cuya vista probablemente se verificará uno de los dias de la presente semana.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

S. M. la Reina (Q. D. G.) ha visto con el mayor agrado la noticia que en la comunicación que sigue participa el ingeniero jefe del distrito de Cáceres á la dirección general de obras públicas.

«Ilmo. señor: El ingeniero primero D. Alejandro Millan me participa desde Alcantara, con fecha 26 del próximo pasado, lo siguiente:

«En el día de hoy he llegado á esta villa, subiendo por el rio con el nuevo barco-góndola, construido recientemente en la ciudad de Santarem bajo la inmediata dirección del Excmo. Sr. brigadier de ingenieros D. Manuel José Julio Guerra, superintendente general de las obras de la navegación del Tago en Portugal, y destinado á verificar los estudios del proyecto é inspeccion de las obras que se practiquen en lo sucesivo dentro de nuestro territorio.

«Todos cuantos escollos existen desde dicha ciudad hasta esta villa, incluidas las diez presas que hay desde Cedillo, se han salvado sin el menor accidente, favoreciendo las diferentes maniobras que ha habido necesidad de practicar para la subida, el estado en que se encuentran actualmente las aguas del rio y el viento S. O. que ha reinado, circunstancias ambas que han permitido navegar las diez leguas que hay hasta la frontera en solo 14 horas.

«El barco es de fondo plano, y tiene 14 metros de eslora, 2 m.50 de manga, y 0 m.90 de puntal; forma y dimensiones iguales á las que presentan la mayor parte de las que navegan en el vecino reino, entre Villa-Vella y Lisboa con carga de cien quintales de grano. Su capacidad es de 0 m.30; presentando sobre cubierta una casilla de 4 m.90 de largo, 2 m.40 de anchura y 2 m. de alto.

«La llegada de semejante embarcación á estas aguas ha sido recibida con las mayores muestras de alegría y entusiasmo por todos los vecinos de la poblacion, debidas principalmente á la novedad que les ha causado el verla por primera vez, y á la fundada confianza con que esperan el que se realice en breve una mejora material tan importante para muchos pueblos de la provincia como es la navegación del Tago.»

Lo que tengo el honor de transcribir á V. I. para su debido conocimiento y satisfaccion.

Dios guarde á V. I. muchos años. Cáceres 7 de junio de 1856.—Ilmo. Sr.—Andrés de Mendizábal.—Ilmo. señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), accediendo á lo solicitado por D. José Azlor de Aragon, conde del Real, en su nombre y en representación de varios propietarios de la provincia de Guipúzcoa, se ha servido autorizarle para que, por término de un año y con sujeción á lo dispuesto en el art. 8.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, practique los estudios necesarios para mejorar el puerto de Pasajes; entendiéndose que esta autorización no le da derecho á que se le otorgue la concesión definitiva si no se juzgase conveniente, ni á reclamar indemnización de ningún género por los trabajos que al efecto practique.

De real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 14 de junio de 1856.—Luxán.—Señor director general de obras públicas.

CORREO ESTRANJERO.

La cuestión anglo-americana continúa in statu quo. Si hemos de creer lo que el *Times* dice, el sacrificio será en último resultado M. Campton, y despues

las diferencias entre ambos gabinetes se arreglarían de una manera amistosa. Parece imposible que despues de los actos verdaderamente agresivos de los Estados Unidos, tenga la Inglaterra esa longanimidad con que se está prestando á todo, con poco lauro suyo. Pero la cuestión es que Inglaterra es una nación mercantil, y esos son en muchos casos sus intereses de nacionalidad. Se dice que en una reunion de un personaje inglés, se hablaba del conflicto entre Inglaterra y los Estados Unidos. Uno de los asistentes hizo ver el magnético resultado que se podría sacar de la escuadra presentada en la revista de Spithead. Un almirante que allí habia contestó: «Los americanos tienen contra nosotros la ventaja de un buque.» Los tertulianos se miraron unos á otros é interrogaron al almirante para que se explicase. «Si, anadió, los americanos tienen contra nosotros el buque algodón.» Sea ó no cierto esto, la verdad es que aquí puede estar muy bien la clave del enigma de ese empeño que, al parecer, manifestaban los ingleses para que desaparecieran los motivos de un rompimiento. En todos casos parece que Inglaterra continúa en sus anhelos, y si hubiera modo de crear al *Times* y al *Morning Post* estaría dispuesto á enviar á las costas de Spithead una escuadra.

El Morning Post en su artículo dedicado á examinar el estado de la cuestión pendiente entre Inglaterra y la Union, cree en la posibilidad de un rompimiento, en vista del lenguaje del presidente Pierce y de sus adherentes, que no dejará de hacer efecto en las poblaciones ignorantes acumuladas en la América central. En su opinión no hay nada que pueda justificar la guerra entre ambos países; pero no puede negar al mismo tiempo, dice, que hay en los Estados Unidos

música militares que durante toda la noche tocarán piezas variadas.

A las nueve de la noche habrá fuegos artificiales en el muelle de Orsay, y en el muelle de la ciudad y en la barrera del Trono.

Cada uno de estos fuegos artificiales representará un edificio de arquitectura gótica con su balcón.

Después de los fuegos artificiales del muelle de Orsay, a lo largo de la balustrada del puerto de Orsay habrá otro fuego que representará cascadas inflamadas.

Por decreto de 12 de junio se ha permitido la admisión de cereales extranjeros, trigo mijo, centeno, cebada y avena, en grano o harina, en Portugal é islas adyacentes hasta fines de este mes. Los cereales admitidos pagan por derechos de entrada, en grano cinco reis, y en harina diez reis en alqueire. Unicamente pagan los cereales los derechos municipales de consumo cuando fuesen despachados por este efecto.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

BERLIN 12 de junio.—El emperador Alejandro ha hecho su entrada solemne en Riga. La población de la ciudad y de las campañas, que salió al tránsito, ha recibido a S. M. con entusiastas demostraciones.

LONDRES 12 de junio.—El Times dice que además de M. Crampston, otros tres consejeros ingleses serán invitados por los Estados Unidos, pero de la manera más amistosa, a salir del territorio de la Unión. Al mismo tiempo M. Dallas recibirá plenos poderes para terminar la diferencia relativa a la América central, y en el caso en que no se pudiesen poner de acuerdo todas las partes, M. Dallas estaría autorizado para escoger amistosamente, aun sin consultar a su gobierno, un árbitro imparcial.

M. Dallas tuvo ayer una entrevista con lord Clarendon. Continúan los preparativos de armamentos militares.

Escriben de San Petersburgo el 4 de junio, a la Correspondencia Havas:

«El Invalído Ruso publica hoy una carta autógrafa por la que el emperador confiere la orden de Santa Ana de primera clase al conde Ney, enviado extraordinario del emperador Napoleón.

Han terminado las elecciones de la nobleza en la mayor parte de los gobiernos, y todas han sido confirmadas por el emperador.

Parce que se ha renunciado por ahora a reconstruir a Sebastopol: esta plaza ha perdido su importancia por no poder formar un puerto militar, y porque bajo el aspecto comercial no presenta las ventajas que Odessa.

Naturalmente las condiciones de la paz no son en manera alguna aplicables a las fortificaciones de la parte Norte, y probablemente será necesario, para completar esta línea de defensa, hacer que entren en ella algunos puntos de la parte Sur.

Esta reconstrucción parcial no haría de Sebastopol un puerto militar; no estaría motivado sino por la necesidad de tener una plaza fuerte en Crimea, pues Eupatoria no es a propósito para ello.

Escriben de Viena el 7 de junio, a la Boersenhalle de Hamburgo:

«Podemos dar la seguridad positiva de que en nuestros círculos fundamentales hay esperanza fundada de que la Santa Sede se prestará a las representaciones de Austria y de Francia. Verdad es que existen todavía sobre este punto dificultades que se han acostumbrado a atribuir al cardenal Antonelli, pero que mas bien dependen de las circunstancias mismas. Por otra parte, ni Austria ni Francia piden a la corte de Roma que respondan a sus deseos de una manera precipitada, todo lo que quieren es que se hagan progresivamente las reformas necesarias.

Es falso por otra parte, como lo han pretendido los diarios alemanes, que el cardenal Viale Pirella sea un adversario de las reformas propuestas por Austria y Francia. El cardenal Viale Pirella era el contrario, por ser un partidario de Austria, que tan gran presión le ha hecho en la celebración del Concordato, y está convencido por otra parte, de que el gabinete de Viena no pedirá jamás nada que pueda ser perjudicial al jefe de la iglesia.

Se lee en el Morning Post del 11:

«La escuadrilla compuesta de buques ligeros y de cañoneras, a las órdenes del capitán Watson, comandante de la Imperieuse, armada con 51 cañones, llegó el domingo a Falmouth, para embarcar inmediatamente allí el carbón y las provisiones necesarias, según se cree, para ir a dar una vuelta por las costas de América. Estas operaciones se han ejecutado por orden del almirantazgo, enviado por telegrafo.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión del día 17 de junio de 1856.

Se abrió a la una y media, y leída el acta del anterior día, quedó aprobada.

El Congreso quedó enterado de que los señores Acha y Olózaga (D. José), no podían asistir a la sesión por hallarse enfermo, participando este último que unía su voto al de la mayoría en la votación de ayer, respecto de la proposición del Sr. García Ruiz.

Pasó a la comisión que entiende en el asunto una exposición de la junta de comercio de Valencia esponiendo las quejas de los marinos y comerciantes de aquella ciudad y matrícula sobre los vicios de la ordenanza de matrículas de 1802, pidiendo su reforma.

Se leyó una proposición del Sr. Roda y otros, cuya lectura estaba autorizada por las secciones, autorizando al gobierno para plantear el proyecto de ley de minas, presentado por la comisión el 1.º de febrero último, dando cuenta a las Cortes de su resultado. Apoyó esta proposición el señor García (D. Diego), fundándose en que la industria minera, que es la primera hoy día en España por los brazos que ocupa, no tiene una legislación tan clara como es debido, y lo cual con infinitos los pletos que se promueven, y a fin de evitarlos pidió a las Cortes que aprobasen la proposición. El Sr. ministro de Fomento unió sus ruegos a los del Sr. García (D. Diego).

El Sr. Alfonso preguntó si al aprobar esta proposición quedaba definitivamente aprobada la ley de minas, ó si únicamente se autorizaba al gobierno para plantearla, dando cuenta después a las Cortes para discutirla.

El Sr. ministro de Fomento contestó que la proposición se entendía en el último sentido dicho por S. S.

El Congreso acordó que pasase a la comisión que entiende en el proyecto de ley de minas.

Se dio cuenta de otra proposición del señor Monares y otros, cuya lectura estaba autorizada por las secciones para que a los huérfanos de la milicia nacional que perecieron de 1820 a 1823, y desde el principio de la guerra civil hasta su conclusión, se les abonasen como años de servicio los que hubiesen empleado en destinos sin real nombramiento en las oficinas del Estado ya de auxiliares, escribientes ó meritorios. Apoyada esta proposición por el señor Monares fundándose en la justicia de la misma fue tomada en consideración y pasó las secciones para el nombramiento de comisión.

Se dio cuenta de una proposición de ley del señor Alfonso y otros para la organización de la fuerza pública.

El Sr. ALFONSO: No creo necesario encarecer la importancia de la proposición que he presentado. En los gobiernos despóticos es muy fácil de resolver esta cuestión, lo mismo sucede, aunque por distintas causas, en los gobiernos republicanos; pero en los gobiernos constitucionales que son gobiernos mixtos, la resolución de casi todas las cuestiones tiene que hacerse, no por principios absolutos sino por principios de transacción a fin de que haya el debido equilibrio. Hay un ejército permanente y una milicia nacional que confiere nombres siempre es el pueblo armado. Por el método que yo propongo puede llegar a obtenerse el equilibrio que es la condición esencial de esta clase de gobiernos. Creo, señores, que una y otra fuerza tienen algo de exageración entre nosotros. En España y las provincias adyacentes tenemos sobre 100,000 hombres de fuerza permanente, y como contrapeso tenemos 300 ó 400,000 nacionales cuyas fuerzas cuesta mucho sostener, no podríamos llegar a obtener el mismo resultado de equilibrio bajando algo la fuerza del ejército permanente y dando distinta organización

a la que hoy tiene la fuerza ciudadana. Me parece que con el sistema que yo propongo obtendríamos resultados satisfactorios. Este sistema no tiene ninguna mira de partido. He tratado solamente de hacer ver que se podría presentar un proyecto que fuera aceptable para las personas sensatas de todas las opiniones. Si las Cortes creen que merece su examen podrán servirse de ello en consideración.

El señor ministro de FOMENTO: Tengo el sentimiento de que el Sr. Alfonso haya apoyado su proposición sin estar presente el señor ministro de la Guerra, pero en su ausencia me creo obligado a decir lo que siento en una materia tan grave y quizá la mas importante que se ha sometido a las Cortes constituyentes. El proyecto del Sr. Alfonso es enteramente impracticable y contrario a lo que previene la Constitución y a lo que las Cortes han votado en las bases para la milicia nacional. En el proyecto de ley presentado por S. S. se confunde el ejército permanente, la reserva y la milicia nacional con los carabineros y la Guardia civil. S. S. fija la fuerza que ha de tener la infantería y la caballería, la artillería y los ingenieros, olvidándose de lo que previene el art. 84 de la Constitución que dice así: (Le leyó.) «En que se funda su señoría para decir que haya solo cuarenta batallones de ejército permanente? ¿Ha tenido S. S. presente todas las complicaciones que en un país pueden surgir? Por eso la Constitución dispone que todos los que se fije la fuerza de que debe constar el ejército de mar y tierra. ¿En qué se ha fundado S. S. para proponer que no ha de haber mas que 6,000 y tantos artilleros y 6,000 y tantos caballos? Propone S. S. que los ingenieros, artilleros y soldados de caballería que escadan del número que fija se marchen a sus casas quedando en la reserva.

El Congreso conoce perfectamente las grandes dificultades que tienen que vencer las armas especiales y la caballería para tener buenos soldados y los muchos años que hay que emplear para conseguirlos, y por esa razón no me detendré yo a demostrarlo.

S. S. establece también una especie de milicia nacional particular, olvidándose de lo que han votado las Cortes respecto de esa institución. Tampoco guarda proporción ninguna la reserva que S. S. propone con el ejército permanente que fija, y no extraño esto, porque S. S. no se ha dedicado a esa clase de estudios. Entra S. S. en otros pormenores y detalles, que son impracticables, y por su sistema vendríamos a parar a la infancia del arte de la guerra. Hoy se necesita estudiar mucho para estar al frente de las tropas. El talento de un solo ingeniero en Sebastopol ha detenido las fuerzas reunidas por mas de un año; de dos naciones poderosas.

Creo escusado hacer mas reflexiones sobre este punto, y ruego a las Cortes, a pesar de mi amistad con el Sr. Alfonso, que se sirvan no tomar en consideración la proposición de S. S. para la reforma del ejército.

El Sr. ALFONSO: La cita que S. S. nos ha hecho de Sebastopol no tiene nada que ver con la organización que yo propongo.

Es verdad que no me he dedicado a esa clase de estudios; pero como que los militares que son los que debían proponer las reformas no lo hacen, nos vemos nosotros en el caso de presentarlas. Yo no fijo la fuerza del ejército; no hago mas que decir que en tiempo de paz habrá 40 batallones de ejército permanente. Aunque no entiendo la cuestión he estudiado lo que sucede en otros países y me he fijado en Prusia y en Baviera, y creo que en España puede hacerse lo mismo que en aquellos países haciendo las modificaciones necesarias. Pudiera también citar otros países donde no hay ejército permanente y todo es reserva. Creo que en España en tiempo de paz tenemos bastante con los 40 batallones que propongo. Si las Cortes toman en consideración este proyecto de ley, en la comisión que se nombre podrá tratarse este asunto con toda detención y ver si es aplicable a España lo que existe en otros países. Señores, en Europa no hay relativamente a su fuerza numérica ejército mas caro que el español.

El señor ministro de FOMENTO: Señores, la Prusia puede considerarse como un ejército acampado en Europa: es una nación que no tiene fronteras naturales: es una nación que puede decirse que está hecha de relictos. Del ejército permanente se pasa a la reserva: de la reserva a la milicia provincial y de esta al levantamiento en masa.

En Prusia donde que el hombre hace hasta que se muere es soldado y hasta el día del rey es soldado. Es tal su organización militar, que cada labrador tiene que mantener un caballo a disposición del Estado para cuando es necesario. Creo, pues, que no hay ningún punto de comparación entre la situación que ocupa España y la que ocupa la Prusia, y por lo tanto su organización militar debe ser distinta. Lo mismo digo de la Baviera y otro tanto podría decir de las demás naciones cuya organización militar he estudiado.

Habiéndose preguntado si se tomaba en consideración esta proposición, se acordó que no.

Se dio cuenta de otra proposición de ley del señor Ballés y otros cuya lectura estaba autorizada por las secciones, pidiendo que se concediese a doña Julieta Ormaechea, viuda de D. Jaime Salvá, catedrática de medicina en la universidad central, muerte del colera el año pasado, la pensión que la correspondía por los presupuestos vigentes. Apoyada esta proposición ligeramente por el Sr. Ballés, fue tomada en consideración y pasó a las secciones para el nombramiento de comisión.

ORDEN DEL DIA.

Dictámen de la comisión para que pase a la de casos de responsabilidad ministerial varios documentos remitidos por el señor ministro de Marina, relativos al taller de maquinaria del arsenal de la Carraca y al estado de nuestra marina.

Este dictámen fué aprobado sin discusión.

Dictámen de comisión sobre hacer extensivas a las sociedades de ferro-carriles las concesiones hechas a las de crédito.

No habiendo quien pidiese la palabra en contra de la totalidad, se procedió a la discusión por artículos, y sin ninguna se aprobaron el 1.º y el 2.º.

Leído el 3.º dijo El Sr. TORRECILLA: Siento señores no haber estado presente al empezar esta discusión para haber presentado una serie de enmiendas a todo el proyecto; pero ya que esto no ha sucedido, voy a ocuparme del artículo que se discute. Creo que en vez de decir simplemente que las compañías formadas con arreglo al artículo 1.º, podrán fundirse en otras de idéntica naturaleza, debe decirse que pueden fundirse con aquellas que lo crean necesario para el objeto esencial de su primitiva institución. Para probar la necesidad de esta variación, basta indicar que sería posible que existiese una sociedad formada para la explotación de una mina de carbón de piedra, y otra para la construcción de un ferro-carril que de salida a sus productos. Estas dos sociedades son de idéntica naturaleza, pero ligadas a una misma especulación.

Otra de las modificaciones que me habia propuesto presentar a la consideración de las Cortes, era que se pusiese entre el art. 1.º y 2.º de esta ley el 9.º de la ley general de sociedades de crédito que establece las condiciones, requisitos y circunstancias necesarias para la aprobación de los estatutos de las sociedades anónimas. No se comprende cómo un artículo puesto con tanta oportunidad en aquella ley no se haya puesto en esta.

Rogaría a la comisión que se sirviera tomar en consideración estas ligeras indicaciones.

El Sr. ORENSE: No creo que sea un cargo para la comisión que el señor Torrecilla no haya estado al principio de esta discusión que desde ayer está puesta a la orden del día. Quisiera S. S. que se quitasen las palabras de idéntica naturaleza. Estas palabras fueron objeto de mucha discusión entre el gobierno y la comisión opinando esta que no se pusieran: pero el señor ministro de Fomento convenció a la comisión de que los males graves que podían resultar de no ponerlas. Según mi sistema no habria necesidad ni de esta ni de otras leyes; pero como mis ideas no son las que triunfan, ateniéndome a lo que existe debemos dar el mayor ensanche posible a estas sociedades.

El Sr. Torrecilla ha dicho que debiera intercalarse en esta ley el art. 9.º de la ley general de sociedades anónimas. La no la atención de S. S. al art. 12 de esta ley en que se dispone que todo lo que en ella no altere lo que de sociedades anónimas que rigen el régimen en lo sucesivo queda vigente. Como S. S. ha dicho, el contenido de ese artículo no sabemos si se destruye por esta ley.

Ya ve S. S. que hemos ido tan adelante como ha sido posible. Creo que las Cortes quedarán convenci-

das de que el objeto de la comisión es fundir compañías análogas, lo cual no impide que por una ley particular puedan fundirse dos compañías de distinta naturaleza.

El Sr. TORRECILLA: Yo lo que he dicho es que de bían fijarse condiciones para evitar que la fusión de sociedades fuese objeto de agio. El art. 9.º de la ley de sociedades anónimas marca las formalidades con que deben aprobarse los estatutos; y si así se ha creído que debían tomarse esas precauciones, ¿por qué aquí no?

Esto me hace recordar otra de las enmiendas que yo hubiera propuesto; el artículo primero no se trata sino de concesión, debiendo tratarse de concesión y explotación.

Por lo demás no he hablado de los estatutos de las sociedades, sino de la necesidad de que aquellos en que se apoye la fusión, se sujeten a las mismas formalidades que precedieron a la aprobación de los primitivos.

El Sr. ORENSE: Cuando hay dos sociedades que se quieren fundir, para esta nueva sociedad habrá nuevos estatutos, y estos son los que habrán de merecer la aprobación del gobierno y necesitar los requisitos legales.

Aquí no damos ni quitamos derechos: resolvemos la duda que podría ocurrirse si sería lícito a dos ó mas compañías el reunirse en una.

El señor ministro de FOMENTO: La fusión de dos compañías puede hacerse cuando una línea esté solo concedida y no construida ó construida y no explotada. Cuando se funden dos compañías de ferro-carriles, es para explotar en común las líneas: por eso ha bastado la palabra concesión.

Sin mas discusión se aprobó el art. 3.º

Se aprobó sin discusión el 4.º

Se leyó el 5.º

El Sr. FORGAS: El art. 5.º establece que el primer dividendo pasivo sea de 30 por 100. Yo creo bastante garantía el 10 por 100, porque en las primeras operaciones no hay necesidad de tan crecido desembolso.

El Sr. ALFONSO: Creo perjudicial la innovación que se propone en el régimen de las sociedades anónimas destinadas a obras públicas. Después de la revolución de julio se hizo aquí una ley, bajo la presión tal vez de lo que acabamos de presenciar, ley que si se hubiera observado habría dado por resultado el combatir el agio de las acciones de ferro-carriles en la bolsa.

Nosotros creemos que no debían emitirse acciones al portador sino cuando se hubiese hecho el desembolso de todos los dividendos pasivos. Se dice que no vendrían capitales: señores, los ferro-carriles no se hacen con el dinero de los banqueros; no lo tienen para eso; no lo emplean en eso. Lo que hacen es facilitar las operaciones, y como en último resultado se han de hacer con las economías de los particulares, lo que se debe facilitar es que los banqueros puedan allegar y disponer de esas economías.

Con acciones nominales quedaba siempre a las personas la responsabilidad de la empresa, y con esto se ponía gran cortapisa a operaciones ilícitas. Ahora con lo que se propone sucedrá lo contrario: se formarán empresas de capitalistas, pero no para hacer caminos. Supongamos que una empresa necesita cien millones; teniendo 30 ya puede emitir acciones al portador. Entonces los que constituyen la empresa se reservarán muchas; harán por medios ficticios que tomen gran vuelo en la bolsa, realizarán un beneficio inmenso y dejarán la empresa sin responsabilidad ninguna. Esto se propone en la ley actual, y para ello bastaría saber que está propuesta por los capitalistas mismos.

Yo he visto el expediente: hay una solicitud de estos tres ó cuatro reyes de la banca, y lo que ellos han pedido es lo que el gobierno ha traído aquí. Hay mas; un papel informal en que decía: el artículo tal vendría que estuviese mejor así, es el que ha servido para variar un artículo.

Señores, sin necesidad de abrir la puerta a estos abusos hemos tenido empresas y mas que concesiones posibles.

Creo pues que las Cortes no deben aprobar el artículo que se discute, porque la legislación actual basta para las necesidades del país. Yo no tendría inconveniente en que se suprimiera la ley: pero no comprendo que se haga una ley para permitir un abuso.

El Sr. ORENSE: Son precisos esos agios para llegar a esas empresas. Los hombres de mas probidad al frente de una empresa no atraen capitales: los banqueros famosos aunque hagan agios son los que atraen acciones. Los que van a especular con sus pequeñas economías, van a ver si duplican ó triplican su capital, y esta lotería es preciso tolerarla para que se hagan las obras. Dice S. S. que con las acciones nominales no hay agio: el año 48 se hicieron en acciones de esta clase agios enormes.

Si el legislador ha de meterse en todo, es necesario poner la legislación de acuerdo con la de otros países, donde se emiten acciones al portador una vez desembolsado el 50 por 100. El que quiera hacer el juego que dice el señor Alfonso, irá a hacerlo a las sociedades de crédito, y esas darán el dinero para los ferro-carriles. Pues bien, esta ley está destinada a traer los capitales extranjeros a las empresas de ferro-carriles sin pasarlos por el tamiz de las sociedades de crédito.

Indudablemente si no comemos nos morimos. Pero la naturaleza no se ha contentado con esto; nos ha dado además el apetito, porque muchos, si no lo tuviéramos, no comeríamos.

Pues bien, el agio es en empresas de esta naturaleza lo que el apetito en el cuerpo humano.

Además esta aprobación que da el gobierno no significa que el gobierno responde de los intereses particulares. El que tome parte en una sociedad es el que debe vigilar su buen estado.

El Sr. ALFONSO: Del apetito se abusa: por eso quisiera yo que el gobierno dejase al escaramiento individual el moderar ese apetito. Pero no se hace aquí esto: el gobierno es el doctor, y propone que se declare que el arsénico es un buen alimento.

El señor ministro de FOMENTO: No ha venido este asunto aquí como dice el señor Alfonso sin preparación y con demasiada exigencia particular. En otras épocas y con otros gobiernos y moralidad se han visto grandes catástrofes que obligaron a las naciones a establecer un sistema restrictivo. La espriencia después ha hecho ver que era preciso tomar un término medio haciendo que el crédito adquiriera cierto ensanche sin abandonar las precauciones. En Francia solo el 20 por 100 de desembolso pueden tenerse acciones al portador y aquí establecemos el 30. Las Cortes votaron la ley de ferro-carriles bajo la impresión de determinadas condiciones, algunas de las cuales habrán de modificarse. Yo creo, por ejemplo, que en esta clase de obras no deben hacerse subastas, sino que la proposición a las Cortes: las empresas tampoco querían subasta, y sin embargo yo la acepté, porque la presión de las circunstancias duraba.

Pero después se ha dado una ley de crédito, de que fué individuo S. S.; y se hizo sin preparación ninguna facilitando las operaciones, y cuando se publicó empezaron las exigencias para que se asimilase la legislación de ferro-carriles a la de sociedades de crédito. Si una sociedad que no tiene mas hipoteca que el crédito, puede emitir acciones al portador con el 30 por 100 de desembolso ¿qué razón hay para exigir el 100 por 100 en ferro-carriles que tienen la hipoteca de las obras? Este argumento no tiene réplica, y el gobierno que empezó a estudiar esta cuestión por el ministerio de Hacienda, y la estudió luego en Fomento, y que no podía apelar para instrucción sino a la experiencia de nuestra patria y de toda Europa, no puede menos de ceder a la fuerza de tales razones.

S. S., que es partidario de que se deje obrar al individuo, opina sin embargo ahora que el gobierno pone pocas restricciones en esta ley para hacer estas operaciones. Yo no se como concibe S. S. estas dos ideas, porque se contradicen a mi modo de ver.

No creo que debo decir mas porque me parece que he sincerado al gobierno del cargo que se ha hecho de falta de instrucción en el expediente, y ruego a las Cortes que se sirvan aprobar el artículo.

Declarado el punto suficientemente discutido, se aprobó el art. 5.º con la modificación siguiente: donde dice, en ningun caso podrá bajar del 20 por 100» dirá el 15 por 100.

Se leyó el art. 6.º que dirá así: «No tendrá efecto contra los cedentes de estas acciones al portador el dispuesto en el art. 253 del código de comercio.»

El Sr. ARRIAGA: Señores, yo hubiera deseado que me hubiera tocado el turno al discutir el artículo anterior, que efectivamente es el que encierra el pensamiento del proyecto. Difícil es ya reparar el mal que

se ha hecho; pero aspiro a ver si puede ponerse un correctivo en el artículo que nos ocupa.

Yo creo que esta ley hecha para la construcción de ferro-carriles va a ser una ley que destruya los ferro-carriles; es una ley hecha para la banca y no para la ejecución de las obras. En estas empresas hay que tener en cuenta dos cosas; primera, que a la especulación se ha de dar una parte, pero la mayor parte debe darse a la ejecución y en este proyecto de ley sucede al revés. ¿Dónde tenemos la garantía suficiente para la ejecución de las obras? ¿En el 30 por 100 desembolsado? No, porque esa cantidad no es bastante para responder de la ejecución de las obras.

Todavía en este artículo se puede adoptar alguna garantía si la comisión dijera que los cedentes quedarán responsables hasta pagar las dos terceras partes del capital de modo que el cedente de las acciones no quedará sin responsabilidad hasta que se hubiese desembolsado el otro 30 por 100. Si la comisión no admite este temperamento yo sostengo el artículo del código de comercio que la comisión quiere revocar.

El Sr. AVEICILLA: El señor Arriaga ha tomado la palabra para combatir el art. 6.º y se ha ocupado únicamente del 5.º que las Cortes acaban de aprobar. Yo debo decir a S. S. que combatí el art. 6.º en la comisión por redundante, porque una vez acordado que las acciones sean al portador dicho se está que no podía tener aplicación lo dispuesto en el art. 253 del código de comercio porque en las acciones al portador no hay a quien exigir la responsabilidad.

El artículo que nos ocupa, vuelvo a repetir que es redundante, pero así y todo yo lo sostengo porque lo que abunda no daña y no importa que en las leyes haya esta redundancia.

Sin mas discusión fue aprobado el artículo.

Se leyó el 7.º que decía si las sociedades de ferro-carriles podrán también emitir obligaciones al portador con interés fijo y amortización determinada dentro del periodo de la concesión, con hipotecas de las obras y rendimientos del ferro-carril a cuya construcción y explotación se destinen. Las sumas del importe de todas las acciones emitidas no podrán nunca ascender de la mitad del capital realizado de las acciones de la sociedad.

El Sr. ORENSE: Cuando se copió este artículo, y el hablar de las sociedades de ferro-carriles se olvidó añadir canales y obras públicas; entiéndase el artículo.

El Sr. FORGAS: Al contestar la comisión a algunas de las observaciones que yo hice contra el art. 5.º, manifesté que podrían tener lugar cuando nos ocupáramos del 7.º, estamos en él y voy a repetir mis observaciones.

La comisión autoriza a las empresas para emitir obligaciones por la mitad del capital realizado, y pudiera muy bien suceder que teniendo las acciones mas desembolso que un 30 por 100, y sufriendo un 10 ó 12 de pérdida, vinieran a estar a 18 ó 20 por 100, y emitidas las obligaciones por un 15 vendría a resultar que no sería bastante hipoteca la que tendria la sociedad para responder de esas acciones. Por lo mismo debería que la comisión fijara su atención en este para que jamás se encuentren esas acciones en descubierto.

El Sr. ORENSE: El Congreso debe tener presente lo que significan las obligaciones. Estas no son otra cosa que el documento que se da al que presta dinero a una compañía cuyo individuo no se mete para nada en las operaciones de la sociedad; da su dinero con intereses fijos, y que pierda ó gane la sociedad, se le ha de abonar el capital y los intereses. ¿Para qué se hace esto? para traer capitales a las empresas, porque hay personas que dicen yo no quiero mezclarme en las operaciones de tal ó cual empresa, pero tengo confianza en una y la doy mi dinero a interés determinado. Espero que la comisión se servirá aprobar el artículo.

Sin mas discusión fué aprobado el artículo.

Se hizo primera lectura y pasaron a la comisión dos enmiendas al art. 10: una del Sr. Torrecilla y otra del Sr. Muchada.

Se leyó el art. 8.º que dice así:

«Tanto las acciones al portador como las obligaciones que se emitan, tendrán para el solo efecto de la toma de su contratación la consideración de efectos públicos, y podrán negociarse y cotizarse en la bolsa por los agentes de la misma.»

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: No alcanzo la razón que haya tenido la comisión para establecer en este artículo que tanto las acciones al portador como las obligaciones que se emitan, tengan para el solo efecto de la contratación el carácter de efectos públicos. La razón única que puede haber es a la vez un privilegio en favor de los agentes de bolsa, y en contra de los corredores de cambio. Aquí se invaden las atribuciones de los corredores de cambio para dárselas a los agentes de bolsa estableciendo un privilegio odioso en favor de estos últimos. ¿En qué ha podido fundarse la comisión?

El Sr. CARRIAS: La comisión no tiene inconveniente en retirar la última parte de este artículo.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: Desearia saber qué razones ha tenido la comisión para proponer que se consideren como efectos públicos.

El Sr. AVEICILLA: Es muy sencilla la razón en que se ha fundado la comisión. Los efectos públicos y los comerciales son cosas muy distintas. Estos últimos no se publican, no están dentro del círculo de la cotización oficial. Efectos públicos son aquellos cuyas operaciones se hacen con toda solemnidad, y los agentes de bolsa pueden publicarlos y hacer que consten en el Boletín de comercio para que todo el mundo civilizado sepa el precio a que se cotizan los efectos públicos. La comisión sería inconsecuente si hubiera considerado como tales a los de las sociedades de crédito, y no hiciera lo mismo con las de los ferro-carriles.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: No tendría inconveniente en darme por satisfecho si se dijera por los agentes de bolsa y corredores de cambio, porque aunque quite la comisión la última parte del artículo como les considera como efectos públicos, no pudiendo entender en esa cotización mas que los agentes de bolsa venimos a conceder el privilegio que yo quería evitar. Señores, yo veo un propósito de perjudicar en sus legítimos derechos a una clase respetable. Sé que hay alguna diferencia en cuanto a las garantías que ofrecen unos y otros funcionarios, y que la diferencia está en favor de los agentes de bolsa, porque el depósito que hacen es mayor que el de los corredores de cambio; pero esto podría remediarse ó limitando sus operaciones ó haciendo que aumentasen el depósito. Lo que no creo justo es privarles de lo que es peculiar de su oficio.

El Sr. AVEICILLA: La comisión siente extraordinariamente no poder complacer a S. S. La comisión ha creído que las personas no deben entrar por nada en estas cuestiones. Lo que S. S. desea es propio de la ley de bolsa que está puesta a discusión, y cuando lleguemos a ella nos ocuparemos con toda detención de este asunto.

El Sr. UDAETA: No es cuestión de privilegio ni nadie tiene parte en esto se haya puesto aquí. Lo que hay es que los fundadores de esas sociedades han querido por convenir así a sus intereses que sus acciones se consideren como efectos públicos para negociar en la bolsa, y para hacer la publicación de esas cotizaciones, es claro que no pueden hacerlas otros que los agentes de bolsa. Hay una gran diferencia entre la publicación y la cotización. Si mañana ú otro día cuando se discuta el proyecto de ley de bolsa entrara el señor Rívero Cidraque que se quite a los corredores el derecho de intervenir en esas operaciones, vendrían bien sus argumentos, pero en la sesión presente no, porque los corredores no pueden publicar las operaciones: quien las publican son los agentes de bolsa.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: Después de haber oído al señor Udaeta, me afirmo mas en la creencia de que la comisión ha debido admitir la enmienda que yo proponía. Después de lo que ha dicho S. S., ¿qué inconveniente hay en añadir la palabra corredores de cambio a la de agentes de bolsa? Señores, lo malo que hay aquí es que se nos ha puesto a discusión esta ley antes que la de bolsa, y es de advertir que había un dictamen que ha estado dos ó tres meses sobre la mesa, luego se ha retirado y se ha presentado otro en que se introducen estas variaciones que lastiman derechos adquiridos.

El Sr. UDAETA: No se puede poner agentes y corredores, porque estos, como he dicho, no tienen derecho de publicación.

El señor ministro de FOMENTO: Diré dos palabras para responder a la inculpación que S. S. ha hecho a

biese misterio. No he hecho mas que referir lo que ha pasado sino que en mi pensamiento y en mis labios haya podido dirigir ninguna inculpación al gobierno ni a la comisión, pues respeto a uno y a otro.

Habiendo pasado las horas de reglamento se preguntó si se prorrogaba la sesión hasta concluir la discusión del artículo y se acordó que sí.

El Sr. FORGAS: Me parece que puede muy bien consultarse todo variando la palabra «contratación» en la de «publicación en la Bolsa.» Mi objeto es que no se prejuzgue en este artículo lo que pueda resolverse en la ley de Bolsa.

El Sr. CARRIAS: Tampoco la comisión quiere prejuzgar nada; pero sostiene la palabra «contratación» porque es la mas genérica.

Sin mas discusión quedó aprobado el artículo con la modificación hecha ya por la comisión.

Se suspendió esta discusión.

El Sr. PRESIDENTE señaló para mañana los asuntos pendientes y el dictamen de la comisión sobre la ley de ayuntamientos.

Se levantó la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

CRONICA GENERAL.

—Pepa a Manolo.— Querido Manolo: Me ha dicho el alcalde que si me oíes—sin hablar con nadie—en el calabozo—de esa negra cárcel.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santos Marcos, Marcelino, Ciríaco y Santa Paula, mártires.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la iglesia de Siervos de María, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde a las seis, estación, corona, letanía, Salve dolorosa, Santo Dios y reserva. — Sigue la octava de San Antonio de Padua en su iglesia titular de los Portugueses; predicará a la misa mayor D. Pablo Martínez Galvani. — También continúa la novena del mismo santo en San Justo y en San Cayetano, siendo respectivamente oradores D. Castor Compañía y el P. Anastasio García. — Igualmente prosigue la seiscena de San Luis Gonzaga en los Italianos, predicando por la noche el señor Compañía. — El mes dedicado al Sagrado corazón de Jesús, proseguirá en Santa Tomas a las siete de la tarde. — Además, en Italianos y oratorios los ejercicios diarios al toque de oraciones.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REANUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	8 3/4 s. 0.	10 3/4 s. 0.	26 p. 41 1/2.	NO
12 del día.	18 s. 0.	22 1/4 s. 0.	26 p. 41.	NO
5 de la tar.	15 s. 0.	18 3/4 s. 0.	26 p. 41.	NO

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 170 del año y el 90 de la primavera. SOL. Salíó a las cuatro horas y 29 m. — Se pone a las 7 h. y 31 m. El día dura 15 h. y 2 m. — La noche 8 y 58 m. LUNA. 15 de su edad. — Aparece a las 8 h. y 11 m. de la m. — Pasa por el meridiano a las 11 h. y 8 m. de la m. — Su retraso para mañana serán 59 m. — Se oculta a las 5 h. y 53 m. de la m. La ecuación del tiempo es 0 m. y 50 s. Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 50 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 17 DE JUNIO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 42,30 c. Títulos del 3 por 100 diferido, 25,65. Precios corrientes no publicados en Bolsa. Amortizable de primera, 12,50. Amortizable de segunda, 6,60. Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 80,25. Idem de 2,000, 83. Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 82,50 p. Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 85,75 p. Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 107. Acciones del Banco de España, 122 p.

TEATROS.

CIRCO.—La función se anunciará por carteles.

Editor responsable, D. VENANCIO SAEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE, a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 2.

—Pensiones.—Se ha mandado que a las viudas y huérfanos acaudalados en nuestras plazas de África, se les continúe el pago de las respectivas pensiones por las tesorerías de rentas de Cádiz y Málaga, donde lo tienen consignado.

—Ya es un paseo.—La totalidad de los kilómetros de ferro-carriles últimamente concedidos por las Cortes y los que lo fueron anteriormente pasa de 3,500, lo que equivale a la prodigiosa suma de unas 700 leguas. Si a esto se agregan las numerosas líneas transversales que la necesidad hará surgir sucesivamente, sería nuestro país dentro de algunos años uno de los mas ventajosamente dotados de esta clase de comunicaciones, origen de prosperidad y riqueza.

—Canal de Isabel II.—La recaudación obtenida por los recargos autorizados en la ley de 19 de junio último para las obras del canal de Isabel II en los días 7 al 13 del corriente, asciende a 158,896 rs. 79 céntimos.

—Contestación.—El Sr. D. Pedro Pruneda ha publicado una extensa y detallada contestación al artículo-comunicado de D. José Pérez que insertó en el número 2,274 de las Novedades, relativo al ferro-carril de Aragón.

—Valores.—Los ingresos por creaciones y conversiones en la tesorería general de la deuda pública durante el mes de mayo último ascienden a un 158,550,331,54.

—Cabeza régia.—Se ha colocado en el patio de los Reyes del monasterio del Escorial la cabeza del rey Josías ejecutada por el primer escultor de cámara D. Francisco Elías, en la cual no ha dejado nada que desear el decano de nuestros escultores.

—Pregunta.—¿Por qué se permite vender billetes de lotería fuera de las administraciones? ¿No dice nada la instrucción?

—Esto importa.—Ahora que vuelven a apretar los calores y que las variaciones atmosféricas han alterado el camino para el desarrollo de multitud de enfermedades, sería muy conveniente que en los mercados se hicieran guardar las prescripciones higiénicas a fin de que el aglomeramiento de inmundicias, excrementos pasados y comestibles nocivos no contribuyan a alterar el estado sanitario que felizmente disfrutamos.

—Estorbos.—Los carruajes de plaza han dado en la gracia de situarse particularmente los lunes a la salida de los toros a la entrada del Prado en el desorden mas completo, acrecentando la confusión que siempre en esas tardes reina en la calle de Alcalá. Avisamos a quien corresponde.

—Bribon solemne.—El político fullero—que quema incienso a Espartaco—y a O'Donnell, si le conviene,—y otra ocupación no tiene,—que ir en busca de turron,—es un solemne bribon.—El quidam desventurado—que pide a todos prestado,—y al pagar se pone loco,—y dice: si yo me amoso,—le rompo a usté el esternón,—es un solemne bribon.—El militar cegijunto,—del despoismo trasunto,—que hoy porque cambió la escena,—contra el marquisismo truena,—para burlarse de turron,—es un solemne bribon.—Y por último, el patriota—que se agita y se alborota—hasta que alcanza un lugar,—donde comer y rascar,—y entonces cambia de son,—es un solemne bribon.

—Cuantos menos bultos.—Se han suprimido los centinelas armados que se colocaban en la tribuna pública en las Cortes.

—Jurado.—Mañana miércoles a las dos de la tarde tendrá pr fin lugar, después de dos meses de incomprensibles dilaciones, en una de las salas de la audiencia, la vista del artículo denunciado de El Diario Español, correspondiente al 13 de abril último.

—Nombramientos.—Los señores Paraja y Camacho, es último diputado a Cortes, han sido nombrados director y subdirector de la sociedad

Española Mercantil, de la que es presidente el señor don Alejandro Mon.

—Estado sanitario.—El calor ha principiado a hacerse sentir en algunos días de la última semana, subiendo la columna termométrica hasta 26°, a pesar de que lo regular fuese observarla entre los 12 y 25° de la escala de Reaumur. El barómetro continúa en la variable, y con corta diferencia a la misma altura que en la otra semana. Tampoco hubo variaciones en los vientos, que siguieron soplando los mismos y únicamente en la atmósfera se observaron fuertes celajes, nubarrones densos, lloviznas de tempestad y algo de granizo.

Calenturas intermitentes de tipo cotidiano, errático y terciario; fiebres gástricas, inflamatorias y reumáticas, flegmasias del hígado, pulmones y de las membranas serosas y mucosas, fueron las enfermedades que mas predominaron. Observáronse algunos casos de pleuridias, de hemoptisis, de flujos hemorroidales, de catarras pulmonares y de la vejiga. Entre los enfermos crónicos hubo muchos de hidropesías, de reumatismos fibrosos, de hemiplejías, de gastroenteritis y catarras de todas especies.

En los niños no ha desaparecido por completo el sarampion ni la tos ferina, que tan frecuentes fueron en las precedentes semanas. En los adultos han tomado un gran incremento las enfermedades cutáneas efémeras, entre ellas las herpes, el pórigo y el impetigo, de los que hemos visto algunos casos: el uso de las aguas y baños minerales son de absoluta necesidad en estos sujetos, y no parece sino que la naturaleza está ya indicando la necesidad de su administración.

Las defunciones fueron en escaso número, y casi todas recayeron en enfermos que padecían dolencias crónicas.

—Temores fundados.—Varios individuos que viven en las inmediaciones del parque de artillería han manifestado los temores que abrigan de una catástrofe, con motivo de la aglomeración de gran cantidad de pólvora en saquetes y de granadas cargadas en una de las piezas en que están los trabajadores, y tan inmediato a las fraguas, que no hay mas que un tabique por medio; temores que loman mayores proporciones al presumir, como presumen, que en la misma pieza se están haciendo los cartuchos para los simulacros. De suponer es que habrá de parte de los encargados toda la vigilancia posible para evitar una desgracia; pero con todo, no está demás recomendarla, ya que no sea posible trasladar las municiones a piezas mas distantes de las fraguas, a fin de que se tranquilicen los justamente alarmados vecinos, hasta el grado de hallarse muchos resueltos a mudar de habitaciones.

—La sociedad de San Vicente de Paul de Oviedo acaba de publicar los estados de los gastos e ingresos mensuales habidos desde su instalación en 27 de diciembre de 1855 hasta 27 de abril de 1856, cuyo resumen hace el elogio mas completo del brillante estado en que se encuentra aquella benéfica asociación, y de las prendas que adornan a las caritativas personas a quien está confiada su dirección.

A pesar de los muchos desembolsos que ha sido indispensables para su instalación, y no obstante las muchas necesidades que ha ocurrido, pues asciende el total invertido en ropas, raciones y demás a 8,476 rs. Todavía cuenta con remanente a su favor de 2,375 rs. 25 maravedises, numerario que significa cuando menos el socorro de un día de 500 personas.

—También Cádiz ha restablecido los derechos de puertas, tanto para la derrama como para el presupuesto municipal; pero como lo teníamos, los derechos impuestos sobre vinos, aceites, carnes, aguardientes y otros artículos, son mas altos que los que el gobierno señalaba en su proyecto de puertas y consumos. Dentro de un año el país entero pedirá a gritos una medida general en esta materia.

—Una rica casa de Valladolid piensa establecer esta temporada de baños una casa flotante.

—Parece que el día 22 saldrán de Sevilla para el puerto de San Lucar SS. AA. los duques de Montpensier, donde pasarán el verano.

—De Solsona han salido tropas para San Lorenzo de Moréis, para estar a la mira de algunos perdidos que recorren aquel término turbando la tranquilidad pública y mermando a costa del prójimo.

—Hace cuatro meses se presentó en la parroquia de Salseda (Galicia) una fiebre caracterizada desde luego con el nombre de tifus, que en sus primeros pasos condujo al sepulcro familias completas: siguió estacionada en uno de los barrios, denominado Gajana, causando en el de varias víctimas, y en la actualidad se generalizó por toda la población, cuyo vecindario en su mayor parte se halla atacado y amenazado de muerte.

—En Cáceres se está vendiendo el pan por cuenta del ayuntamiento, al precio de ocho cuartos dos libras, y en los pueblos de la misma provincia están imitando.

—Es positivo que la Milicia de Valencia adelanta poco en su organización. Las banderas han sido depositadas por los veteranos en el ayuntamiento.

—Las juntas municipales de beneficencia que debían haber estado funcionando desde 1.º de enero de este año, están sin nombrar aun en muchas localidades de la monarquía. ¿En qué consiste esto, Sr. D. Patricio.

—En Sevilleja, pueblo de la provincia de Toledo, dice un periódico, y apenas parece creíble, ha ocurrido un suceso que creemos no tiene semejanza en la historia y que ha conternado como es natural a los pacíficos habitantes.

Es el caso que tres niños salieron a jugar al campo, y sin que se sepa cómo, dos de ellos cayeron al tercero, y derribándole al suelo, le machacaron la cabeza con una piedra hasta el punto de destrozársela. En seguida le desenterraron, escondieron los vestidos y siguieron golpeándole aun después de muerto. La casualidad hizo que una hija del aldeano cruzara por aquel sitio y presenciara aquel espectáculo que de otra suerte no hubiera sido creído por nadie. Eusemosos creyendo pormenores ni comentarios; solo diremos que la víctima contaba solo cuatro años, y tres y cuatro los otros dos autores de la desgracia.

—En el distrito de Torrelavega, en la provincia de Santander, ha sido detenido un mozo que dice llamarse Domingo Mayo, natural de la Braña de la Codarja, concejo de Luarca, y que llevaba un verdadero cargamento de vestiduras sacerdotales usadas y otros efectos destinados al culto divino. Existe la presunción fundadísima de que hayan sido robadas de alguna iglesia, y se hacen por el juzgado las oportunas averiguaciones.

—En Figueras ha muerto un joven a consecuencia de haberse tragado trescientos fósforos.

—Escriben de Pamplona que aquella audiencia ha mandado sobreseer en la causa de los tres párrocos de Garayon, Burea alta y Burea baja. El señor Urbizubi, vicario de la catedral de Pamplona, ha sido condenado en rebeldía a cuatro años de presidio, a costas y cien duros de multa.

—Escolentes informes tenemos de la cosecha de aceituna que se va presentando en la provincia de Granada, suficiente para compensar las escasas utilidades que reportan del presente año los labradores en la recolección del trigo.

—En la tarde del 15 cayó inesperadamente en San Sebastián una granizada tan terrible como la anterior, aunque la falta llegar al mismo grado de fuerza, por cuyo motivo no hay que deplorar ningún estrago. Esperamos recibir noticias de los pueblos vecinos donde se cree habrá caído la piedra con mas furia.

—El capitán general de Estremadura pasó revista de inspección al brillante regimiento de la Albuera, núm. 18, en la tarde del 12 del actual.

—Ha sido nombrado primer comandante del batallón provincial de Pontevedra el teniente coronel graduado don Policarpo Pérez y Yabar.

—El 12 llegó a la Coruña desde Madrid el brigadier de la armada, señor Jorganes, dirigiéndose en seguida al Ferrol.

—El general Narvaez, que como todo el mundo sabe, se halla en París hace mucho tiempo, se ha dirigido al prefecto del Sena por medio de la carta siguiente a la que acompañaba 1,000 fr. para los infortunados.

«Señor prefecto: Vivamente conmovido de las desgracias causadas por las inundaciones en varios departamentos de la Francia, y deseando tomar parte en el alivio de tantas aflicciones de un país que me es tan querido, ruego a V., señor prefecto, admita esta pequeña suma de 1,000 francos que tengo el honor de dirigirlle. Aprovecho esta ocasión para ofrecer a V. la seguridad de mi mas alta consideración.

EL DUQUE DE VALENCIA.»

—Por la provincia de Burgos vagan cinco bandidos, que roban las carreteras y cometen mil tropelías. El gobernador civil, convencido de que si no han sido ya exterminados, se debe a la incuria de los alcaldes, ha conminado a estos con rigurosas penas, sino cumplen con su obligación.

—Subsistencias.—De los partes remitidos por la administración principal de arbitrios municipales de esta villa, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

2248 fanegas de trigo.
510 arrobas de harina de id.
4520 libras de pan cocido.
11530 arrobas de carbon.
96 vacas que componen 41190 libras de peso.
469 carneros que hacen 13192 libras de peso.
125 corderos que hacen 3723 libras de peso.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Nota de los precios al por mayor y al por menor a que se expenden en el mercado los artículos que a continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos.	libra.
Cabeza de vaca.	46 a 48	16 a 18	
Idem de carnero.	63 a 70	25 a 42	
Idem de ternera.	85 a 108	38 a 51	
Tocino añejo.	52 a 54	14 a 16	
Jamon con hueso.	34 a 40	10 a 14	
Acitile.	24 a 38	8 a 14	
Vino.	24 a 28	8 a 12	
Pan de dos libras.	28 a 32	10 a 12	
Garbanzos.	6 a 7	20 a 22	
Judías.	9 a 11	4 a 6	
Arroz.			
Lentejas.			
Carbon.			
Jabon.			
Patatas.			

ALHONDISA DE MADRID.

Trigo vendido.	Precios.
30.	56
60.	56 1/2
105.	57
116.	58
86.	59
417.	60
69.	61
89.	61 1/2
191.	62
101.	62 1/2
21.	63

1290
Cebada. de 29 1/2 a 32 rs. vn.
Algarrobas. de 19 1/2 rs. vn.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE OTROS, LITERATURA Y MUSICA Y CIENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una recopilación de las DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.
En la administración, calle del Carmen, núm. 60; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olivares, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.
En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; y en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.
En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ya sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor, y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndolo por el correo franco de porte.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA FILOSOFIA, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese a 20 reales en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle del Encapinado (antes de la Victoria), núm. 3.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

LA CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTASTICO-RELIGIOSA, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros por el aventajado poeta lirico D. Antonio G. del Canto. Se vende a 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera. (S.)

VENTA DE COLECCIONES.—En el gabinete de lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan a venta las colecciones siguientes: el Boletín de Hacienda. Las Gacetas de Madrid desde 1741 hasta el día. Los Diarios desde 1807. El Boletín de Comercio. El Eco del Comercio. El Correo Nacional. El Español. El Herald. La Posdata. El Guirigay. El Labriego. El Zurriago de 1820. Frai Gerundio. La Guindilla. El Mensajero del Pueblo. Idem de las Cortes. El Tiempo. El Faro. Anales administrativos. Diarios de la administración. El Trueno. El Nosotro. El Espectador. El Católico. El Castellano. El Peninsular. El Publicista. El Mundo. El Jorobado. El Cangrejo. El Clamor Público. El Huracan. Revista Española. El Piloto. La Abeja. El Eco de la Razon y de la Justicia. El Universal de 1820 y de 1845. Diarios de las Sesiones de Cortes desde 1810 a 1814, de 1820 a 1823, y de 1834 hasta la presente legislación y hasta setenta clases de colecciones, las que se venderán por años, meses y números sueltos. (S.)

CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO de la lengua castellana.—Contiene todas las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuradas; las familiares; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lengua gitanesca). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Dominguez, Caballero, Penálver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado a los artistas, artesanos é industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al público la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá: El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español a dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Penálver y otros;

Tendrá de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinidad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta a contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialismo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de estantes diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al público por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; suelto siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversación y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimpresso; gran número de ejemplares van expendiéndose según sus ediciones. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporción tiene indudablemente su origen, é desconoce muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas a dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 5 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 40 a 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

Ep las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franquear.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretes.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nurique Martí.

Habana.—Señores Charlaín y Fernández, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Han-

inteligencia y aplicación de una y otras, a los magistrados, jueces, alcaldes, fiscales, relatores, abogados, escribanos, secretarios de juzgados de paz, procuradores, litigantes, alumnos de jurisprudencia y notariado y a todos los dependientes de la curia de España, por D. Pedro Lopez Claros, doctor en jurisprudencia, abogado del ilustre colegio de esta corte y catedrático de la universidad central.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal de tres pliegos de ocho páginas cada uno y de tamaño.

El precio en cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 entregas, y pagándola, toda antes del 15 de junio, el precio será 38 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad de Matheu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio libranza ó sellos de correos en carta franca a don José Feltrer, administrador del diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha. Madrid.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS

de D. Andrés Borge.—La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.º.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.º.—De la restauración del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.º.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.º.—La cuestión de Oriente.